

Revistas académicas mexicanas: panorama y prospectiva

Reyna Espinosa, Felipe Rafael; Alonso Gamboa, José Octavio

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Reyna Espinosa, F. R., & Alonso Gamboa, J. O. (2015). Revistas académicas mexicanas: panorama y prospectiva. *CIENCIA ergo-sum : revista científica multidisciplinaria de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 22(3), 181-191. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-458342>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Revistas académicas mexicanas. Panorama y prospectiva

José Octavio Alonso Gamboa* y Felipe Rafael Reyna Espinosa*

Recepción: 8 de septiembre de 2014

Aceptación: 6 de febrero de 2015

*Dirección General de Bibliotecas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Correos electrónicos: oalonso@unam.mx;

frre@unam.mx

Se agradecen los comentarios de los árbitros de la revista

Resumen. Se analiza un conjunto de revistas académicas mexicanas registradas en Latindex con el objetivo de conocer sus características principales y plantear una prospectiva. Se revisan datos proporcionados por el Directorio, de calidad editorial, identificados en el Catálogo, así como las formas de acceso y distribución para las revistas en línea. Los principales resultados destacan una proliferación de revistas, el papel de las instituciones de educación superior como editoras, la preeminencia de revistas de ciencias sociales y de divulgación científica, limitado uso del inglés, buena visibilidad en bases de datos regionales, adopción de criterios de calidad y una tendencia creciente de revistas en línea, gratuitas y de acceso abierto.

Palabras clave: revistas académicas, bases de datos, revistas en línea, calidad editorial, acceso abierto, Latindex, México.

Mexican Scholarly Journals. An overview and foresight

Abstract. A number of Mexican scholarly journals registered in Latindex is analyzed in order to know their main features and lay out a prospective. A revision of editorial data and editorial quality indicators was made using the Directory and the Catalog respectively, as well as the ways in which online journals are accessed and distributed. Results highlight: a proliferation of periodicals; the role of higher education institutions as major publishers; preeminence of journals of Social Sciences and scientific dissemination; limited use of English language; good visibility in regional databases; adoption of quality criteria and a tendency to create more free and open-access online journals.

Key words: scholarly journals, databases, online journals, editorial quality, open access, Latindex, Mexico.

Contexto

La revista académico-científica se inserta actualmente en un contexto global donde el uso intensivo de la publicación electrónica ha determinado nuevas formas de distribución, al tiempo que aumenta el debate sobre la forma como los usuarios han de acceder a sus contenidos. Si bien la revista científica continúa siendo el vehículo por excelencia en los procesos de registro, comunicación, certificación y uso del conocimiento, resulta ser también un producto en constante cambio que dista mucho de parecerse a la primera revista impresa nacida en 1665,

justo hace 350 años; es más, ni siquiera es igual a la primera versión electrónica de una revista en el mundo: *New Horizons in Adult Education*, surgida apenas en 1987 (Harrassowitz, 2002).

A nivel mundial se identifican en la actualidad dos escenarios claramente diferenciados: a) en el mundo desarrollado (“el Norte”) prevalece un fuerte mercado comercial de revistas científicas sustentado en un modelo basado en suscripciones que genera 19 billones de dólares sólo para el sector de medicina, ciencia y tecnología (Grant, 2012). Este sector, de cobertura internacional, es reconocido por distribuir muchos de los títulos más

relevantes, mediante poderosas plataformas tecnológicas que son vendidas sobre todo a las bibliotecas universitarias en casi todo el mundo. *b*) En los países menos desarrollados (“los del Sur”), las revistas académicas que ahí se publican en su gran mayoría no forman parte de ese sector comercial internacional, ni se ha generado un modelo comercial propio, por lo que su distribución y acceso depende casi por completo de los recursos y esfuerzos de las universidades y sociedades académicas que las editan.

En México, al igual que el resto de América Latina, el modelo basado en el acceso abierto a la información ha sido visto como una herramienta para democratizar el acceso a los contenidos, así como una forma de aumentar la calidad y visibilidad de las publicaciones editadas en la región (Sala, 2011; Delgado, 2011; Alperín *et al.*, 2011). A pesar del interés que despierta la revista como objeto de estudio, en México no se cuenta con un análisis global que permita conocer mejor cómo se edita. En años recientes la mayoría de los estudios publicados se refieren más bien a títulos específicos analizados desde la perspectiva de sus editores (Loría Díaz, 2014; Piña Osorio, 2013; Ramos Gómez y Espejel Morales, 2012; Villa Lever, 2011; Camprubí, 2009). Los estudios con una cobertura nacional amplia, como el que aquí se plantea, son escasos y una referencia se remonta al trabajo de Osca Lluch sobre las revistas españolas con énfasis en su difusión y factor de impacto (Osca Lluch *et al.*, 2008).

En este contexto, el objetivo es analizar un conjunto amplio de revistas académicas mexicanas que busca responder preguntas como ¿cuántas revistas de contenido académico se editan en México?, ¿cuál es su pervivencia?, ¿cuáles son sus características principales?, ¿quiénes las editan?, ¿cuáles son sus especialidades temáticas?, ¿qué uso hacen del idioma inglés?, ¿qué características de calidad editorial presentan? Respecto a las revistas en línea, se busca documentar la tendencia hacia la publicación digital, así como conocer el grado de adopción de políticas de acceso abierto (AA). Se espera que los resultados ayuden a conocer mejor la forma como se editan las revistas académicas y científicas en México y proporcionen elementos para orientar su futuro.

1. Metodología

La fuente de información del estudio fue Latindex: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal,¹ considerado el índice más exhaustivo sobre revistas académicas iberoamericanas disponible actualmente (Cerdeira Silva y Lara, 2011). La compilación de datos se realizó en febrero de 2014 cuando su Directorio registraba 2 542 revistas mexicanas, incluyendo vigentes, cesadas y en situación desconocida. La otra posible fuente, Ulrich’s Periodicals Directory,² de cobertura mundial, registraba nada más 805 revistas para México, clasificadas como académicas (*scholarly*), de las cuales 18 aparecían como cesadas. Latindex ofrece dos bases de datos principales: *a*) Directorio, de carácter bibliográfico y *b*) Catálogo, de carácter cualitativo; en ambas, los datos se actualizan a diario por lo que las cifras que se recuperan cambian constantemente. Además posee una masa crítica de información compilada que resulta útil para identificar tendencias sobre las características editoriales y la evolución de las revistas. Adicional a las tareas de registro, obtiene una amplia retroalimentación de los editores a través de asesorías personalizadas, así como talleres y seminarios organizados en los diferentes países. Los datos analizados fueron distribuidos en tres grupos: primero, los de carácter editorial proporcionados por el Directorio; segundo, los de calidad editorial, identificados en el Catálogo, y por último las formas de acceso y distribución para el subconjunto de revistas disponibles en línea.

Los datos editoriales contemplados fueron ocho: *a*) situación de vigencia, *b*) soporte de publicación, *c*) origen geográfico e institucional, *d*) naturaleza de la publicación, *e*) especialización temática, *f*) periodicidad, *g*) idioma de publicación³ y *h*) presencia en bases de datos. Los indicadores de calidad se analizaron a partir de los datos del Catálogo, que aplica 33 características de calidad editorial para revistas impresas y 36 para revistas en línea; se revisó el grado de cumplimiento de los cuatro grupos en que se organizan las características: *a*) Básicas (que son obligatorias), *b*) Presentación (apego a normas editoriales), *c*) Gestión y política editorial y *d*) Contenidos. En el análisis se hace énfasis en aquellos criterios con menor grado de cumplimiento. Es de mencionar que una revista adquiere la categoría *Catálogo* al cumplir con 25 características, incluidas las ocho obligatorias. El tipo de acceso a las revistas en línea se revisó en cada uno de los sitios web de las revistas a las que enlaza Latindex, ya sea por suscripción, acceso restringido, acceso gratuito o acceso abierto.

1. Disponible en www.latindex.org

2. Disponible en <http://ulrichsweb.serialssolutions.com/>

3. Los datos: soporte de publicación, temas e idiomas aparecen más de una vez en un mismo registro, por lo que la suma en ellos supera el total de revistas registradas.

2. Resultados y discusión

2. 1. Datos editoriales

En el Directorio, México ocupa el cuarto lugar por número de revistas, entre los países iberoamericanos, con 2 542 títulos registrados en febrero de 2014, superado por Brasil, España y Argentina en ese orden. De ese total, 1 731 (68%) aparecen vigentes, 507 (20%) cesadas y 304 (12%) en situación desconocida. El porcentaje de revistas vigentes (68%) resulta ser notablemente menor que el que presentan otros países como Argentina (97%) y Brasil (93%). De las 2 542 revistas, tres presentan año de inicio en el siglo XVIII; 1 481 (58%) nacieron a lo largo del siglo XX y 1 058 (42%) durante los primeros catorce años del presente siglo. El que cerca de la mitad de los títulos tengan un año de inicio ubicado en el siglo XXI evidencia el dinamismo actual del sector, con un promedio de 70 revistas nuevas por año para dicho periodo. El constante crecimiento de revistas académicas no es privativo de nuestro país y es un hecho bien documentado a nivel mundial por Mabe y Mayur (2001).

Para conocer si el grado de vigencia era afectado por la cobertura histórica del directorio, se procedió a hacer el mismo análisis sólo para las revistas más jóvenes, las nacidas a partir del 2000, del cual 20% había dejado de publicarse o de actualizarse. Revisando solamente las revistas en línea para ese mismo periodo, el porcentaje de incertidumbre se incrementó al 24%, con una esperanza de vida de tan sólo cuatro años para las revistas en dicha situación. Estos datos apuntan a un auge de la publicación en línea en México, que parece no estar acompañado de la planificación necesaria para dotarla de sustentabilidad. De mantenerse esta tendencia puede advertirse un desperdicio de recursos, así como una aportación inconsistente a la difusión y comunicación de la ciencia en nuestro país.

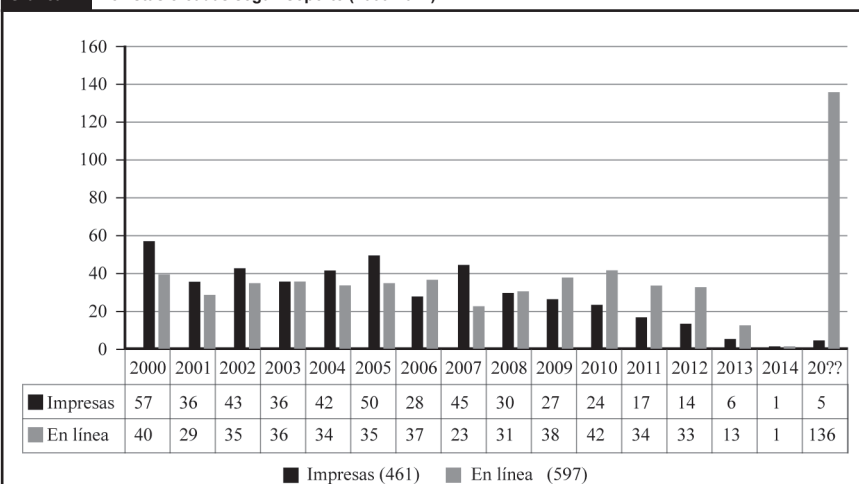
La pervivencia no es un asunto menor y resulta ser uno de los criterios de valoración en diversas bases de datos y listas núcleo de revistas como se advierte en el grupo que forma parte del Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica,⁴ que agrupa a las revistas que mediante una evaluación reciben apoyos directos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt);

en éstas, el promedio de vida resultó ser de 29 años. En este grupo se advierte un mejor respaldo institucional que acompaña a la calidad como fruto de la experiencia, ya que son publicaciones que han pasado por varios filtros de selección y evaluación. El trinomio pervivencia + calidad + prestigio en las publicaciones académicas les permite no solo su inclusión en las bases de datos más selectivas, sino abonar en una mayor visibilidad, internacionalización y reconocimiento.

A partir del total de revistas registradas en el directorio el soporte de distribución fue analizado en dos grupos: a) Revistas impresas; b) Revistas en línea. Si bien el directorio permite recuperar información por otros soportes como CD-ROM, correo electrónico, formatos múltiples, entre otros, todas estas variantes representaron únicamente 3% (73 revistas) y están incluidas en el registro de las impresas. Las revistas que se distribuyen en soporte impreso prevalecen con 1 821 revistas (72%), 574 (22%) tienen versiones tanto impresas como en línea, mientras que 147 (6%) nacieron electrónicas en su totalidad.

La prevalencia del soporte impreso puede explicarse por la cobertura histórica de Latindex, de tal modo que para identificar la tendencia hacia la publicación digital se realizó el mismo análisis solamente para las revistas (vigentes o cesadas) nacidas entre 2000 y 2014 (gráfica 1), observándose que es a partir de 2008 cuando comienza a presentarse un mayor registro de revistas en línea que impresas. En el análisis se encontraron 141 títulos, cuyo año de inicio no está definido,⁵ de los cuales cinco corresponden

Gráfica 1. Revistas creadas según soporte (2000-2014).



Fuente: Latindex (febrero de 2014).

4. Disponible en <http://www.conacyt.mx/index.php/comunicacion/indice-de-revistas-mexicanas-de-investigacion>

5. Cuando el año de inicio se desconoce aparece en los registros con signos de interrogación; por ejemplo: 20??

al grupo de impresos y 136 al grupo de revistas en línea. La dificultad para identificar el año de inicio se presenta en las revistas que se distribuyen tanto en papel como en línea, ya que en los sitios web los editores a menudo asientan los datos relativos a la versión impresa, mientras que la fecha en que por primera vez estuvo en línea generalmente no es proporcionada. El acumulado muestra que en estos primeros 15 años del siglo XXI se crearon en México más revistas en línea.

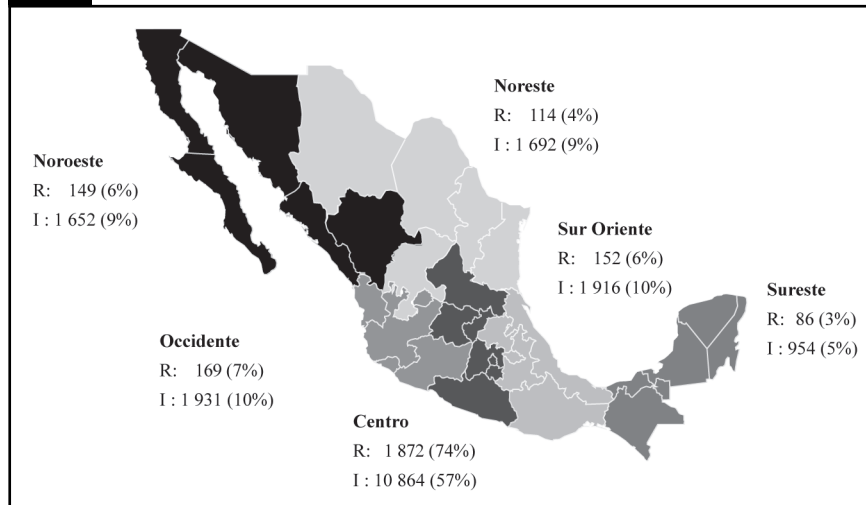
En cuanto al origen geográfico, se encontró que la producción de revistas académicas y científicas en México está concentrada en la región centro del país, en particular en el Distrito Federal donde se editan siete de cada diez. Utilizando la regionalización del Conacyt, se puede apreciar que las restantes regiones del país contribuyen sólo entre 3 y 6% en el número de revistas editadas (figura 1). Si como se dice “las revistas son el reflejo de sus comunidades”, interesó comparar el número de revistas con la dotación regional de investigadores del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del propio Conacyt, encontrando que la única coincidencia entre ambos indicadores fue la alta primacía de la región centro.

El origen institucional de las revistas arrojó que 1 357 (53%) tienen el sello de una universidad o institución de educación superior (IES) como respaldo; luego aparecen las editadas por sociedades académicas o profesionales 391 (15%); las privadas, 307 (12%); gubernamentales, 280 (11%); de investigación, no asociadas a universidades,

187 (8%) y finalmente, las de organismos internacionales con sede en el país, 20 (1%). A nivel institucional sobresale la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como la que más revistas edita en el país con más de 250 vigentes. La importante contribución que realizan las IES, seguidas de las sociedades académicas o profesionales (entre ambos grupos editan casi 70% de las revistas), permite entender la necesidad por definir una política nacional de acceso abierto, toda vez que la mayoría de esas instituciones no persigue fines de lucro en la edición de sus publicaciones y reciben fondos públicos para desarrollar sus actividades sustantivas.

La naturaleza de las revistas mexicanas muestra que el grupo más numeroso corresponde a las revistas de divulgación científica, 894 (35%), que supera levemente a las de investigación científica, 843 (33%), y a las de carácter técnico y profesional, 805 (32%). Esta clasificación, creada por Latindex, fue necesaria dada la diversidad de revistas con contenidos académicos que recoge el Directorio. Las revistas de divulgación científica y cultural son las que presentan el perfil más heterogéneo; cuando se encuentran en línea, algunos sitios se parecen más a un blog y el lenguaje utilizado es más periodístico que académico. Otras, sin embargo, tienen un perfil académico más definido; algunas declaran someter sus artículos a revisión, ya sea por parte de los comités internos o bien, por pares y doble ciego, como las de investigación científica. Las hay incluidas en bases de datos de cobertura nacional o regional pero, por su temática y formato, enfrentan problemas de inclusión en bases de datos muy especializadas. Es claro que las revistas de divulgación (y las de carácter técnico) están dirigidas más a lectores nacionales, muchos de ellos estudiantes de educación superior, por lo que responden a requerimientos de información más diversos que los que suelen tener las revistas de investigación altamente especializadas. El papel que estas revistas juegan en México ha sido reconocido por el propio Conacyt al crear en 2013 el Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica⁶ con 16 revistas aceptadas, las cuales fueron evaluadas con criterios que indagan sobre su calidad, visibilidad y profesionalización.

Figura 1. Revistas (R) vs. Investigadores SNI (I) por región.



Fuente: Latindex y SNI, Conacyt, 2014. Regionalización empleada por el Sistema Integrado de Información sobre Investigación Científica y tecnológica (SIICYT).

6. Disponible en <http://www.conacyt.mx/index.php/comunicacion/indice-de-revistas-mexicanas-de-divulgacion-cientifica-y-tecnologica>

En el análisis por temas (gráfica 2) se observa el predominio de las revistas de ciencias sociales, de tal modo que su número supera la suma de todas las revistas biomédicas, de las ciencias exactas y naturales, las ingenierías y las agrícolas juntas, situación que se repite a nivel latinoamericano (Cetto, 2011). Esta vocación, dirigida a los temas sociales está probablemente ligada a la larga tradición nacional por la investigación social, alimentada a partir de la segunda década del siglo xx, así como al crecimiento considerable de las carreras de ciencias sociales a lo largo del país, al aumento de los posgrados de calidad, así como de profesores con grado de doctor en las universidades públicas mexicanas (Puga, 2009). Entre las revistas del conjunto ciencia-medicina-tecnología, que agrupadas constituyen 39%, destacan por su número las biomédicas, de larga tradición en México; de hecho, la revista mexicana con el año de inicio más antiguo en Latindex corresponde a este grupo: *Gaceta médica de México*, nacida en 1864 y que se mantiene activa, con el mismo título. Por su lado, las revistas mexicanas de las llamadas ciencias duras enfrentan la difícil competencia que representan sus similares de los países desarrollados, situación a la que se suma la extendida práctica entre los investigadores nacionales de enviar sus mejores artículos a revistas extranjeras, debido al poco valor que se les otorga en el país (Laborde, 2011).

La periodicidad resulta ser un elemento relevante para conocer la cadencia y oportunidad con que los contenidos son comunicados y puestos a disposición de los lectores. Se encontró que las revistas mexicanas se publican en 16 diferentes frecuencias; las primeras siete se muestran en el cuadro 1. Más de la mitad de las revistas (1 427 = 56%) informan frecuencias menores a la semestral, aunque las más comunes resultan ser la semestral y la trimestral que combinadas representan casi la mitad.

En cuanto al idioma de publicación, el análisis se limitó al uso del inglés con la finalidad de advertir los esfuerzos de internacionalización de las publicaciones mexicanas; el análisis se realizó según la disciplina temática y la naturaleza de la revista. Es de aclarar que la asignación de idiomas en los registros de Latindex considera tanto su uso en los artículos en extenso, como en los títulos, resúmenes y palabras clave. El español es utilizado por 99% de las

publicaciones, 33% utiliza español e inglés y 22 (0.86%) títulos usan exclusivamente el idioma inglés; este último dato porcentual resulta menor que el encontrado para las revistas españolas donde 2.4% lo utilizaban como único idioma (Osca Lluch *et al.*, 2008). Al analizar el uso del inglés según la disciplina de la revista, se observa que las revistas de ciencias médicas y ciencias exactas lo utilizan en un mayor porcentaje que el que se aprecia entre las revistas de ciencias sociales y casi duplica el uso que hacen las de artes y humanidades (gráfica 3).

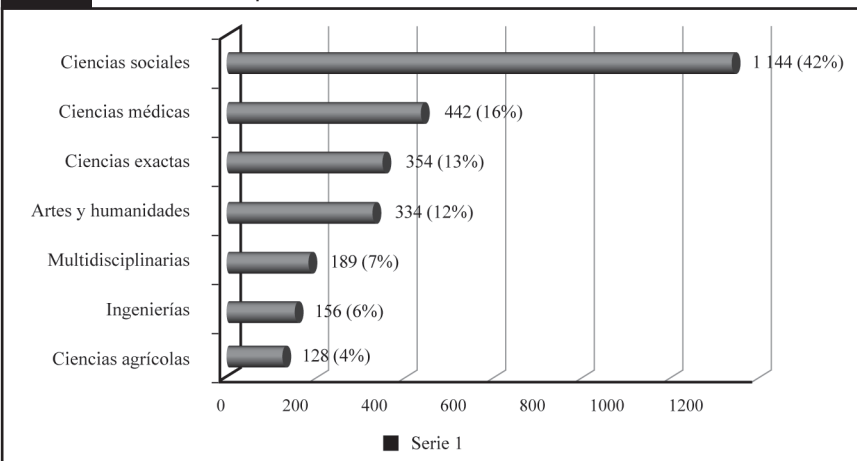
El otro análisis, considerando la naturaleza de las revistas, mostró un mayor uso del inglés entre las revistas de investigación científica y un muy bajo uso en las otras dos categorías (gráfica 4). En general, 851 revistas mexicanas (33%) manifiestan utilizarlo para la difusión de sus contenidos y este dato puede estar ligado con su escasa presencia en servicios de información internacionales, como se verá más adelante. Muy lejos está el uso de otros idiomas; sobresale el francés en 56 revistas y el portugués en 41. No sorprende encontrar que las revistas de investigación científica arrojaron los más altos porcentajes (72%), ya que es claro que

Cuadro 1. Periodicidad de las revistas académicas mexicanas.

Periodicidad	Número de revistas	%
Semestral	667	26
Trimestral	556	22
Cuatrimestral	329	13
Irregular	292	11
Bimestral	279	11
Mensual	219	9
Anual	132	5
Otras frecuencias	68	3
Total	2 542	100

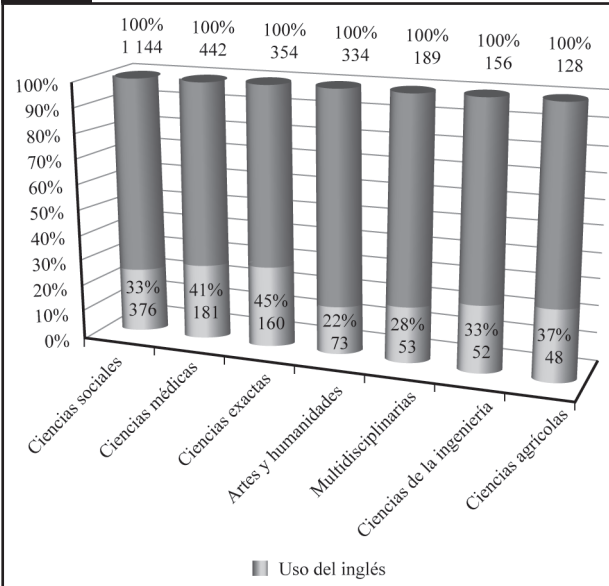
Fuente: Latindex (febrero de 2014).

Gráfica 2. Revistas mexicanas por temas.



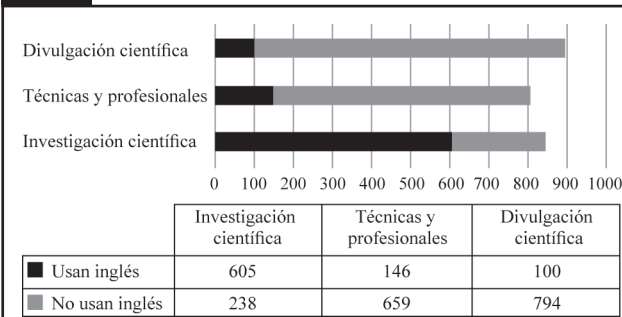
Fuente: Latindex (febrero de 2014).

Gráfica 3. Revistas mexicanas por temas y uso del inglés.



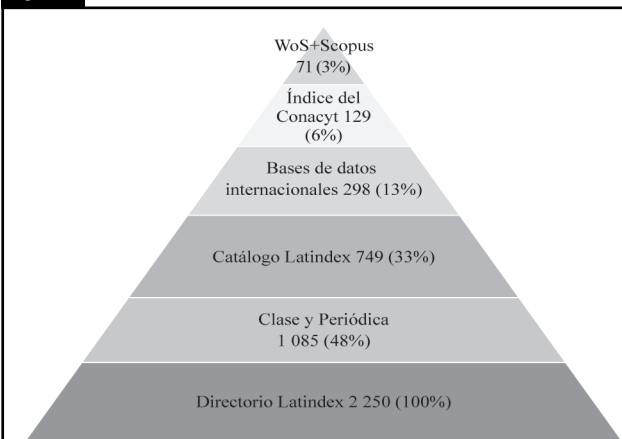
Fuente: Latindex (febrero de 2014).

Gráfica 4. Revistas mexicanas por naturaleza y uso del inglés.



Fuente: Latindex (febrero de 2014).

Figura 2. Pirámide de la indización.



Fuente: elaboración propia (2014).

estas publicaciones están más presionadas a usarlo como un mecanismo para reforzar su internacionalización. Por otro lado, es cierto que en algunas áreas y temáticas hay mayor interés por llegar al público nacional y es probable que eso explique el bajo uso del inglés en las otras dos categorías. Posiblemente un balance en el uso del idioma nacional y del inglés puede ayudar no sólo a aumentar las posibilidades de uso de los artículos publicados en las revistas mexicanas, sino a potenciar esa internacionalización que buscan las publicaciones como parte de su acreditación y reconocimiento. Sin embargo, el uso del español en revistas académicas fomenta la construcción de un vocabulario científico propio, lo que en algunas disciplinas científicas no está sucediendo cuando las revistas que publican en inglés tienen como política no incluir ni siquiera resúmenes o palabras clave en español.

La presencia de una publicación en bases de datos no es el único indicador de visibilidad pero representa un reconocimiento hacia la revista, en especial cuando se aplican criterios de selección. La figura 2 muestra el número de revistas mexicanas incluidas en las siguientes categorías de servicios: a) Directorio Latindex, b) Clase y Periódica, c) Catálogo Latindex, d) Servicios de índices y resúmenes especializados, internacionales, e) Índice del Conacyt y f) Web of Science (WoS)/Scopus. El total de revistas analizadas fue de 2 250, número que corresponde a los títulos únicos⁷ registrados en Latindex; por ello, a esta división en la pirámide le corresponde 100%. La categoría Bases de datos nacionales cuantifica el total de revistas mexicanas incluidas en las bases de datos Clase y Periódica, por ser las de mayor cobertura de revistas del país. En el caso de los servicios especializados internacionales, se cuantificó el número de revistas que declaran estar en al menos un índice internacional. Para representar esta distribución se usó la pirámide de la internacionalización de revistas (Russell, 2009), la cual refleja también la percepción que editores, científicos y evaluadores de la actividad académica tienen de los servicios de información, colocando generalmente en la cúspide a la WoS y a Scopus, como los servicios más selectivos e influyentes.

Los números en la pirámide ratifican que los directorios, como Latindex, son el primer escalón de visibilidad para las publicaciones de naturaleza académica por su amplia cobertura. La aportación de los directorios, en este sentido, es que brindan una exposición más amplia a publicaciones que a menudo son sólo conocidas en ámbitos locales. Mientras se avanza hacia las otras categorías, la presencia de revistas mexicanas disminuye de manera notable.

7. El término *títulos únicos* elimina la múltiple cuantificación de una revista cuando ésta se distribuye en más de un soporte: impresa, en línea, otros.

La cobertura en bases de datos nacionales resulta muy importante ya que cubren casi la mitad del total de revistas mexicanas analizadas, pero evidencia que la otra mitad solamente cuenta con su registro en Latindex y no aparecen más en ninguna base de datos. Hablando de esfuerzos nacionales y regionales, debe mencionarse que el surgimiento de portales a texto completo como SciELO, Redalyc, Dialnet y e-Revistas pone de manifiesto que los países iberoamericanos han buscado sus propias soluciones creando un universo de recursos de información más afín en términos culturales, lingüísticos y de contenidos, pero haciendo uso de la tecnología que les permita llegar más allá de sus propias fronteras.

En la cúspide aparecen los dos índices con el menor número de revistas mexicanas incluidas: la Web of Science (WoS) y Scopus. Estas dos bases de datos son percibidas como referente de calidad y trascendencia no sólo para evaluar revistas, sino autores, instituciones y hasta de países, pues otorgan un peso especial a todo lo contenido en ellas. Sin embargo, a juzgar por los números, continúa siendo difícil ingresar; en 2013 había 36 revistas mexicanas en la WoS, 70 en Scopus y 35 en ambas, lo que da un total de 71 títulos únicos (Sánchez Pereyra, 2013). Estas cifras representan únicamente 3% del total de revistas mexicanas académicas y, no obstante los esfuerzos de internacionalización de nuestras publicaciones y del cambio hacia políticas más incluyentes por parte de WoS y Scopus, apenas se está por arriba de la media latinoamericana de hace 20 años contabilizada en 2.4% (Krauskopf y Vera, 1995).

2. 2. Indicadores cualitativos

A partir de la información proporcionada por el Catálogo Latindex se analizaron dos aspectos: *a*) el porcentaje de cumplimiento de características de calidad editorial por grupos de características (cuadro 2) y *b*) las características específicas que menos cumplen las revistas (cuadro 3).

La comprobación de características para el Catálogo Latindex se aplica a revistas impresas y en línea que se encuentran vigentes al momento de la verificación. De las 1 731 revistas de México con estatus *vigente* a la fecha del estudio, a 917 (53%) ya se le había aplicado la metodología. De ese subtotal, 782 habían logrado su ingreso al Catálogo, es decir, 85%. Este porcentaje, que refleja un alto grado de cumplimiento, se explica porque la comprobación

inició con las revistas que ya formaban parte del Índice del Conacyt y con las incluidas en las bases de datos Clase y Periódica, por lo que ya habían sido objeto de revisión y retroalimentación sobre aspectos de calidad editorial.

Tanto para las revistas impresas como las que se encuentran en línea, el grupo que presentó el menor grado de cumplimiento correspondió al de las características de gestión y políticas editoriales, donde se refleja la forma como editores y cuerpos editoriales administran diversos aspectos de una revista.

Respecto a las características de menor cumplimiento, destacan las fechas de recepción y aceptación de originales consideradas sólo por 57% de las revistas, principalmente las de investigación científica. Le siguen las características que sirven para constatar el grado de endogamia o de apertura de las revistas al incorporar a sus cuerpos editoriales o evaluadores a personas externas a la institución editora. El otro criterio que tuvo un cumplimiento menor a 70% sorprendió mucho, ya que se trata de la carencia de una presentación o definición de la revista. Llama la atención esta falencia en particular en las revistas más jóvenes, sobre el sentido y utilidad de incorporar una presentación clara y concisa de los objetivos de la revista, las temáticas que cubre y el público al que van dirigidas. Aunque no aparece en el cuadro 3, el cumplimiento en la periodicidad presentó un muy respetable 82%, número que contrasta con la

Cuadro 2. Porcentaje de cumplimiento por grupos de características.

Grupo de características	% de cumplimiento	
	Revistas impresas	Revistas en línea
Básicas	99	93
Presentación (apego a normas)	77	84
Gestión y política editoriales	70	60
Contenidos y presentación de los artículos	73	65

Fuente: elaboración propia con base en datos de Latindex (febrero de 2014).

Cuadro 3. Características con menor grado de cumplimiento.

Características menos cumplidas en revistas impresas	% de cumplimiento	Características menos cumplidas en revistas en línea	% de cumplimiento
Fechas de recepción y aceptación de originales	57	e-ISSN	25
Afiliación de los miembros del consejo editorial	64	Metaetiquetas	49
Uso de evaluadores externos	67	Uso de evaluadores externos	60
Presentación de la revista	70	Fechas de recepción y aceptación de originales	61

Fuente: elaboración propia con base en datos de Latindex (febrero de 2014).

percepción de que nuestras revistas sufren mucho para salir a tiempo y que tienen constantes interrupciones debido a problemas financieros o a falta de recursos humanos especializados. Sin embargo, hay sutilezas que se deben precisar ya que en Latindex este criterio califica positivamente si la revista edita al año los números que informa, en cualquier momento del periodo declarado, pero en otros sistemas de información se requiere que el cumplimiento sea al inicio de dicho periodo, lo cual representa un esfuerzo adicional para los equipos editoriales. Otro indicador interesante es el sistema de arbitraje y, de acuerdo con lo encontrado, 63% de las revistas manifiestan aplicarlo a diversos niveles: doble ciego o ciego simple, utilizando pares o bien miembros de los cuerpos editoriales. La comprobación de estas características se basa en lo publicado en las revistas o en sus sitios web, y desde una perspectiva ética se asume que cumplen con lo que publican.

En cuanto a las revistas en línea, la ausencia del ISSN específico para la versión electrónica tuvo un bajísimo cumplimiento (25%), lo que contrasta en países como Argentina, Brasil y Chile, donde el ISSN es obligatorio para su registro en Latindex, alcanzando 100% en esos tres países. En México, la obtención del e-ISSN se ha complicado especialmente para las revistas en papel que ya detentaban un ISSN bajo el mismo título.⁸ Otra carencia importante resultó ser el uso de metaetiquetas, cumplido por menos de la mitad de las publicaciones. Sorprende que los editores se queden cortos en la incorporación de este criterio que es inherente a la publicación electrónica

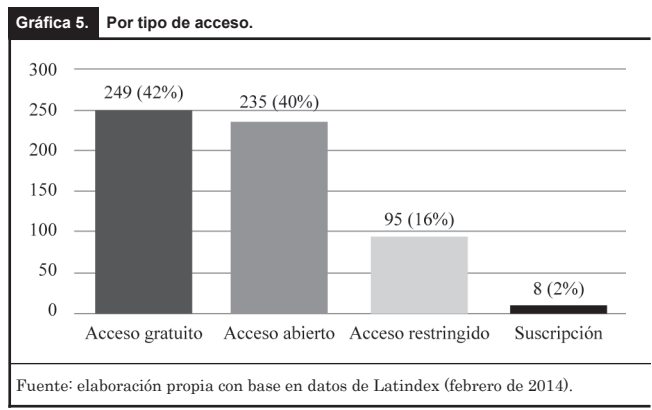
de revistas y que permite una recuperación de la información más eficiente y el intercambio de ésta entre los usuarios (Coto-Solano y Córdoba-González, 2011). Otras características poco presentes, como el uso de evaluadores externos y las fechas de recepción y aceptación de originales, evidencian que algunas carencias que se presentan en las versiones impresas también son arrastradas a las versiones en línea.

La información aportada por el Catálogo Latindex sirve a cada editor para constatar el cumplimiento de sus revistas frente a un listado que considera muchas de las buenas prácticas editoriales recomendadas como punto de partida para dotar de calidad a las publicaciones académicas. La sola incorporación de criterios representa un trabajo extra para los cuerpos editoriales pero deja a las revistas mejor preparadas ante evaluaciones de otros sistemas de información, nacionales o extranjeros, que apliquen sistemas más rigurosos.

3. 3. Revistas en línea y acceso abierto

En este apartado se analizaron los sitios web de las 548 revistas disponibles en línea⁹ que se encontraban vigentes en febrero de 2014. El objetivo fue conocer el grado de adopción del acceso abierto (AA) en México. El total de ocurrencias en la gráfica 5 se eleva a 587 debido a que 39 revistas estaban disponibles en más de un sitio. De acuerdo con los registros de Latindex, las primeras revistas mexicanas totalmente electrónicas surgieron en 1995 y fueron (en orden alfabético): *Aleph Zero* (editada por la Universidad de Las Américas, Puebla), *Momento económico* (interrumpida entre 2003 y 2009) y *Revista electrónica de matemáticas*, estas dos últimas editadas en la Universidad Nacional Autónoma de México.

La clasificación para conocer el tipo de acceso se basa en la utilizada por Latindex, la cual está definida por la forma como los usuarios pueden acceder a los contenidos: a) por suscripción: aquellas publicaciones que demandan un pago para su consulta, b) acceso restringido: las que requieren de un registro previo al usuario aunque no tengan costo, c) acceso gratuito: aquellas que están accesibles sin costo, ni registro. Estas revistas que resultaron ser las más numerosas, incluyen en sus sitios leyendas como *todos los derechos reservados*, por lo que no pueden considerarse de AA, y d) acceso abierto: para las revistas que se declaran de acceso abierto y generalmente integran en sus sitios una licencia *Creative Commons* que define los alcances de uso de sus contenidos. Con esta clasificación se enfatiza que acceso gratuito y acceso abierto no deben considerarse sinónimos, ya que las



8. En México la Ley Federal del Derecho de Autor reserva el uso exclusivo de un título o nombre a las publicaciones periódicas, de tal modo que no puede haber dos o más títulos iguales o similares.

9. Incluye revistas *híbridas* (disponibles en impreso como en línea), así como aquellas que se distribuyen solamente en medios digitales.

revistas de AA deben expresar claramente que el uso de sus contenidos está libre de barreras económicas y de muchas de las restricciones derivadas de derechos autorales o de licencias de uso (Suber, 2006).

Conforme los resultados, 84% de los sitios son de acceso libre y gratuito pero únicamente 40% manifiesta que se trata de revistas de AA. El porcentaje de revistas mexicanas declaradas de AA resulta ser inferior al informado para América Latina y que, según la fuente que se consulte, fluctúa entre 51 y 98% (Alperín, 2014). En América Latina el concepto de acceso abierto se percibe no sólo como una manera de administrar y compartir el conocimiento, sino como una herramienta para democratizar el acceso a la educación a todos los niveles, contando ya con los argumentos académicos y políticos para establecerse como un nuevo estándar en las publicaciones académicas (Sala, 2011). A partir de esta percepción, países como Argentina, Perú y más recientemente México, han promulgado reformas legislativas a su favor.

En México dos estrategias han convergido: *a*) un creciente número de revistas en línea y *b*) una mayor conciencia sobre la importancia del acceso abierto. Por un lado, el comité evaluador del Conacyt ha propuesto que los apoyos otorgados a las revistas que ingresan al Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica se orienten a su transformación a formatos digitales, así como a mejorar los procesos de edición electrónica, como una estrategia para favorecer su visibilidad y aumentar su presencia en índices internacionales (Ontiveros, 2013). Por el otro, en mayo de 2014 se promulgaron reformas legislativas para permitir el libre acceso a la producción científica y académica que haya sido financiada –parcial o totalmente– con fondos públicos, que busquen que los usuarios puedan tener acceso sin barreras legales, técnicas o financieras (Diario Oficial de la Federación, 2014). Si bien, la primera impacta en el centenar de revistas que forman parte de la lista núcleo nacional, al ser emanada del organismo nacional de ciencia y tecnología sin duda orientará mejor las decisiones que las instituciones tomen en relación con la edición de revistas en soporte digital. La segunda, de alcance nacional, requerirá de una amplia campaña de divulgación del AA y de lo que las revistas deben hacer para formalizarlo. Los resultados del análisis muestran que existen todavía muchas revistas de acceso gratuito que mantienen restricciones sobre los derechos de uso de sus contenidos, lo que no es acorde con las políticas de acceso abierto.

Conclusiones y prospectiva

Los datos encontrados dejan al descubierto una evidente proliferación de revistas académicas en México, muchas de las cuales tienen un alcance limitado a ámbitos locales. Esta situación abona a la dispersión y duplicación de esfuerzos editoriales, tema que ha sido abordado en diversos foros dedicados a las revistas mexicanas. De continuar esta tendencia, sólo un porcentaje pequeño de revistas seguirá trascendiendo más allá de las instituciones que las editan. Se observan asimismo fenómenos de concentración importante: las instituciones educativas editan más de la mitad de las revistas; la primacía geográfica del Distrito Federal es tal que rebasa la suma acumulada del total de revistas creadas en el resto del país y las revistas de ciencias sociales representan casi la mitad de las publicaciones periódicas mexicanas de carácter académico.

La naturaleza de los contenidos de las revistas mexicanas muestra en cambio un perfil más balanceado, con una leve primacía de las revistas de divulgación científica y cultural; éstas, junto con las técnico-profesionales, divulgan contenidos que no suelen publicarse en las de investigación científica. Pero son las revistas de investigación las que más atención y reconocimiento reciben al ser a menudo fuente de estudios de productividad científica al formar parte de bases de datos que generan indicadores muy utilizados en la evaluación del desarrollo científico global como el factor de impacto, los análisis de citas o los *rankings* de universidades.

El uso del inglés es ya importante en las revistas mexicanas de investigación científica, pero la suma de las tres categorías (investigación + técnicas + divulgación) arroja que sólo un tercio lo incorpora a sus contenidos. Las revistas de disciplinas como las ciencias médicas y las ciencias exactas y naturales hacen mayor uso del inglés, duplicando al que se presenta entre las revistas de humanidades.

La presencia de las revistas mexicanas en bases de datos resulta ser copiosa en los servicios nacionales y regionales que han jugado un papel relevante en la difusión amplia y gratuita de sus contenidos; sin embargo, su presencia en bases de datos internacionales continúa siendo una asignatura pendiente.

El análisis de las características de calidad editorial pone en evidencia que los aspectos de gestión y políticas editoriales son los que menos se cumplen. Otros aspectos de índole más administrativa, como la muy baja obtención del e-ISSN, dejan al descubierto situaciones

muy particulares que deben atenderse, ya que no se presentan en otros países de la región, pero que inciden de manera negativa en el registro, estudio y cuantificación de las revistas mexicanas. Se advierte una mejor factura de nuestras publicaciones en términos de la incorporación de criterios de calidad editorial, en buena medida por la cultura de la evaluación, pero también por el trabajo realizado por los diversos proyectos regionales, particularmente Latindex, Redalyc y SciELO, no sólo con la publicación y divulgación de sus criterios, sino por la interacción que han tenido con los editores en la región.

Si bien el soporte impreso se mantiene aún como el mayoritario en México, a partir de 2008 se aprecia una clara tendencia a crear más publicaciones en soporte digital. En este escenario es factible aspirar a una pronta adopción y formalización del acceso abierto en el país. Dos aspectos abonarían a su favor: *a)* el hecho de que siete de cada diez revistas mexicanas están editadas en instituciones sin fines de lucro, ayuda a un mejor entendimiento del AA como un bien común y *b)* las recientes políticas adoptadas a nivel nacional favorecen la difusión y acceso sin barreras a contenidos de carácter académico. Sin embargo, los resultados del análisis realizado con las revistas en línea muestran que aún falta mucho por trabajar con las instituciones y los editores en aspectos de promoción y cabal entendimiento de lo que significa el AA y sus beneficios.

Para las revistas en línea, en especial las que no son apoyadas por el Conacyt, ni forman parte de bases de datos internacionales, será indispensable integrar

atributos no sólo de calidad, sino de funcionalidad que las acerquen de manera más efectiva a sus potenciales lectores. Las revistas en línea deben considerar el uso de sistemas de gestión electrónica, una mayor presencia en redes sociales y portales de revistas, normas de accesibilidad, servicios de valor agregado, entre otros, que en conjunto permitan que el medio digital favorezca su difusión e impacto. La profesionalización de la actividad editorial es una tarea indispensable, la cual busca que nuestras publicaciones estén mejor preparadas cuando postulen a servicios de información que aplican evaluaciones más estrictas y así romper con su condición de revistas de carácter local o de circulación restringida.

Un escenario posible, pero de ninguna manera deseable, es la proliferación de revistas carentes de calidad y trascendencia, situación que perpetuaría la marginalidad en la que se encuentra un buen número de revistas mexicanas. Otro escenario tampoco deseable es que las mejores revistas mexicanas sean monopolizadas por las grandes empresas editoriales, lo que truncaría la tradición de libre acceso que ha imperado en el país. Peor aún, en algunos casos podría perderse la *expertise* nacional en la edición de revistas científicas.

Si bien se advierte el creciente protagonismo del artículo científico por sobre la revista científica, al ser considerado el primero como la pieza clave central del proceso de comunicación científica y a la segunda sólo como el contenedor, en México el papel de la revista se percibe como el sistema que facilita y orienta la gestión de contenidos, el establecimiento de políticas y la adecuada difusión del conocimiento científico.



Bibliografía

- Alperín, J. P. (2014). *Open Access indicators. Assessing growth and use of OA resources from developing regions-the cases of Latin America and Africa* (Report). Unesco, CLACSO, PKP, FLACSO-Brasil.
- Alperín, J. P., Fischman, G. y Willinsky, J. (2011). Scholarly communication strategies in Latin America's research intensive universities. *Educación superior y sociedad*, 16(2). Disponible en <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/view/409/347>
- Camprubí, A. (2009). *Editorial: avances en el Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana desde 2005 y perspectivas de futuro*. *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana*, 61(2). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/bsgm/v61n2/v61n2a1.pdf>
- Cerda Silva, A. y Lara, J. C. (2011). *Políticas editoriales de publicaciones académicas en línea en Latinoamérica* (Informe final). Santiago de Chile: ONG Derechos digitales Disponible en

- http://www.revistasabiertas.com/wp-content/uploads/Informe-Políticas_Editoriales_de_Publicaciones.pdf
- Cetto, A. M. (2011). *Las publicaciones científicas en Iberoamérica: espejo y palanca del desarrollo científico regional*. Conferencia dictada en ocasión del acto solemne de investidura como Doctora Honoris Causa conferido por la Universidad APEC, Santo Domingo, República Dominicana. Septiembre.
- Coto-Solano, R. y Córdoba-González, S. (2011). Buenas prácticas en las revistas electrónicas latinoamericanas, en A. M. Cetto y J. O. Alonso Gamboa (comps.), *Calidad e impacto de la revista iberoamericana*. Disponible en http://www.latindex.org/librociri/parte_02/02_02/02_02_00.html
- Delgado, J. E. (2011). Papel del acceso abierto en el surgimiento y consolidación de las revistas arbitradas en América Latina y el Caribe. *Educación superior y sociedad*, 16(2). Disponible en <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/view/407/345>
- Diario Oficial de la Federación (2014). *Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones de la Ley de Ciencia y Tecnología, de la Ley General de Educación y de la Ley Orgánica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. 20 de mayo. Disponible en www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345503&fecha=20/05/2014
- Grant, B. (2012). Whiter Science Publishing? *The Scientist*. August 1. Disponible en <http://www.the-scientist.com/?articles.view/articleNo/32378/title/Whither-Science-Publishing/>
- Harrassowitz, O. (2002). *Electronic journals: a selected resource guide*. Disponible en http://www.harrassowitz.de/top_resources/ejresguide.html
- Krauskopf, M. y Vera, M. I. (1995). Las revistas científicas de América Latina, acreditadas en el ISI, en: A. M. Cetto y K. I. Hillerud (eds.). *Publicaciones científicas en América Latina/Scientific publications in Latin America*. México: ICSU, Unesco, UNAM, AIC, FCE.
- Laborde, J. (2011). The evaluation of researchers and the future of Latin American Scientific Journals, en A. M. Cetto y J. O. Alonso Gamboa (comps.), *Calidad e impacto de la Revista Iberoamericana*. Disponible en http://www.latindex.org/librociri/parte_01/01_03/01_03_00.html
- Loría Díaz, E. G. (2014). Editorial. *CIENCIA ergo-sum*, 21(1). Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10429976001>
- Mabe, M. y Mayur, A. (2001). Growth dynamics of scholarly and scientific journals. *Scientometrics*, 51(1), 147-162.
- Ontiveros, M. (2013). *El Conacyt como impulsor de las Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica* [diapositivas en PowerPoint]. Coloquio sobre Publicaciones Científicas Periódicas, Perspectivas Nacionales y mundiales. Marzo. México: UNAM.
- Osca Lluch, J., Haba, J., Mínguez, O., Navarro, G., Velasco, E. y Salom, L. (2008). Difusión y factor de impacto nacional e internacional de las revistas científicas españolas. *Anales de documentación*, 11. Disponible en <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/24861/24171>
- Piña Osorio, J. M. (2013). Editorial: los 35 años de *Perfiles Educativos*. *Perfiles educativos*, 35(142). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v35n142/v35n142a1.pdf>
- Puga, C. (2009). Ciencias sociales: un nuevo momento. *Revista mexicana de sociología*, 71. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500005&lng=es&tlng=es
- Ramos Gómez, F. y Espejel Morales, R. (2012). On the scope and importance of the Revista Mexicana de Física in the Mexican and Latin American Physical Science Community. *Revista Mexicana de física*, 58. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmf/v58n3/v58n3a20.pdf>
- Russell, J. (2009). *La internacionalización de las revistas científicas como parámetro de calidad* [diapositivas en PowerPoint]. Congreso Internacional Calidad e Impacto de la Revista Científica Iberoamericana. San José: Universidad de Costa Rica.
- Sala, H. E. (2011). Origen, consolidación, expansión e implicancias del acceso abierto (Open Access) en América Latina y el Caribe. *Educación superior y sociedad*, 16(2). Disponible en <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/viewArticle/405>
- Sánchez Pereyra, A. (2013). *Revistas científicas y evaluación bibliométrica* [diapositivas en PowerPoint]. Coloquio sobre Publicaciones Científicas Periódicas, Perspectivas Nacionales y mundiales. Marzo. México: UNAM.
- Suber, P. (2006). *A very brief introduction to Open Access*. Disponible en <http://legary.earlham.edu/~peters/fos/brief.htm>
- Villa Lever, L. (2011). A quince años de la revista mexicana de investigación educativa ¿cuándo y por qué se rechaza un artículo? *Revista mexicana de investigación educativa*, 16 (número especial). Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v16nspe/v16nspea4.pdf>